

El pensamiento del hombre marca sus costumbres, religión, hábitos y sobre todo su carácter, de la misma forma, por épocas, el pensamiento de los hombres sobresalientes determina la cultura de los pueblos. Durante este tiempo cuando sus ideas están “de moda” se piensa, escribe e incluso se canta; sobre las hazañas del héroe, pero al paso del tiempo, se va perdiendo su figura, y nuevos eventos captan la atención de las personas; entonces la imagen del personaje se va desvaneciendo hasta casi llegar al olvido. Sólo en brumosas páginas de la historia será recordado. El caso del hombre cuya sabiduría de pensamiento cambió el proceder de la mente humana e incluso partió en dos la era del hombre, tiene una fórmula para poder triunfar y anteponerse a los pensadores de muchos tiempos.

La aparición de Jesús en un mundo judaico inmisericorde

Para el 4 a. C. año del nacimiento de Jesús, el imperio romano tenía 33 años de haber sometido a toda Judea a través de Pompeyo, y en dichas circunstancias fue nombrado Herodes como gobernador de Galilea. Cabe señalar, que aún siendo Roma el imperio dominante, no imponía su religión politeísta en ninguna de sus regiones conquistadas.

Judea contenía una profecía semioculta, conocida por la mayoría, pero sin noción del tiempo de su cumplimiento, es decir, parcialmente desconocida, por la misma ignorancia del pueblo judío, un sistema sacerdotal viciado y sumado a los radicales cambios políticos y religiosos, acontecidos en unos cuantos años.

La profecía única de la que hablamos es la del nacimiento del Mesías. Una esperanza viva para unos pocos que con fe y paciencia deseaban su cumplimiento: “Porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos; luz para ser revelada a los gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel” Lucas 2:30-32. Esto fue profetizado por Simeón, considerando en la descripción también a los gentiles.

Así mismo, algunos extranjeros conocían de la llegada del Salvador. “Y como fue nacido Jesús en Bethlehem de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos vinieron del oriente a Jerusalem, Diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo”. Mateo 2:1-2.

Para los que esperaban o fueron avisados (Lucas 2:20) veían con alegría este acontecimiento y muy seguramente, ni siquiera imaginaban la dimensión de lo que iban a presenciar, no sabrían que serían testigos de sucesos extraordinarios y prodigios únicos.

La victoria de Jesús sobre las tradiciones farisaicas

El nacimiento de Jesús se convirtió en una amenaza para los círculos de poder sacerdotales hebreos. Las diferentes agrupaciones religiosas predominantes de la época como los Zelotas, los Saduceos y Fariseos principalmente, serían antagonistas a un hombre humilde, hijo de un tal José, de oficio carpintero, que además menospreciaban el lugar de su residencia “¿Eres tú también Galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se levantó profeta”, Juan 7:52, al cual verían como un peligro para los privilegios y riqueza que poseían, al ser los feudales del culto. “Entonces los pontífices y los Fariseos juntaron concilio, y decían: ¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchas señales. Si le dejamos así, todos creerán en él: y vendrán los Romanos, y quitarán nuestro lugar y la nación”. Juan 11:47.

También el poder romano estimó a Jesús como un competidor; el Rey Herodes procuró matarlo, (Mateo 2:13-19). Él tenía cierta formación judaica, su familia, de origen Idumeo, se había convertido al judaísmo, pero conservaba su lealtad a Roma. Entre sus múltiples construcciones consideremos dos: la ciudad modelo de Cesárea, en honor a César Augusto (Lucas 2:1) y el aumento de tamaño del templo, al cual añadió lujoso y nuevo ornamento hacia el año 18 a.C.

El Maestro encontró un pueblo judío pobre, enfermo, sometido bajo Roma, ignorante “Como ovejas sin pastor”. Mateo 9:36. Sin capacidad de valorar entre el alimento material y el espiritual. Primero les habló con mucho amor (Mateo 5:1-11). Los sanó de muchas enfermedades. “Y rodeaba Jesús por todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y todo achaque en el pueblo”. Mateo 9:35.

Pero al ver Jesús que durante su predicación esto no cambiaba sensiblemente, lamentaba la situación del pueblo “¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Bethsaida! que si en Tiro y en Sidón hubieran sido hechas las maravillas que se han hecho en vosotras, ya días ha que, sentados en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido.” Lucas 10:13, Mateo 23:37.

El verdadero enemigo para los judíos eran ellos mismos, la apariencia de lo que practicaban como justicia los fariseos y sacerdotes, estaba siendo absorbida por el pueblo teniendo el mismo efecto pernicioso. La llegada de Jesús cuestionó la justicia que los fariseos ostentaban. Por lo que vieron al Salvador como un enemigo que tenían que eliminar, Mateo 12:14.



Diacono Arturo Farfán
Ciudad Labor, Estado de México

Observaban lo que hacía para acusarlo, y por ende condenarlo, sin embargo, las respuestas de Jesús, los dejaban sin argumento alguno. “Entonces los Fariseos le dijeron: He aquí, ¿por qué hacen en sábado lo que no es lícito?” Marcos 2:24. Los ataques de estas personas fueron más allá, al grado de acusarlo falsamente de violar la ley y terminaron tomándolo de ilegítimo Juan 8:41.

La escritura de libros para explicar la ley cono-

es Jesús la Luz que Transformó al Mundo

cida como la Torá (Pentateuco). Generó un sin número de tradiciones que fueron insertadas en el culto. Éstas fueron reprobadas por Jesús “Y en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradición de los hombres; las lavaduras de los jarros y de los vasos de beber: y hacéis otras muchas cosas semejantes”. Marcos 7:7-8.

También Jesús las calificó como cargas, que el-

los imponían a otros, Mateo 23:4. Él cuestionó la pérdida del amor al prójimo hacia quienes deberían ser promotores siendo sacerdotes. Cristo les mostró que a pesar de ser tan observadores de la ley, olvidaron lo más importante “¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es lo más grave de la ley, es a saber, el juicio y la misericordia y la fe: esto era menester hacer, y no dejar lo otro” Mateo 23:23.

El Maestro se sobrepuso con autoridad ante todos estos ataques, el ambiente hostil que los Fariseos creaban no pudo jamás vencerlo ni por hecho o palabra. Él les dio un gran discurso donde puso en evidencia toda la injusticia practicada por ellos, Mateo 23:1-36.

El espíritu de Dios marcó sus palabras y ejecutaba milagros y señales que convertían a los judíos. Incluso a algunos Fariseos “Mas algunos

de la secta de los Fariseos, que habían creído...”
Hechos 15:5, Lucas 7:36, Juan 9:40.

Victoria sobre el pensamiento Helenista

Alejandro Magno conquistó Palestina en el año 332 a. C. la cultura helenista predominaba alrededor del mar mediterráneo y era adoptada por judíos y no judíos. Durante los años siguientes la influencia helenista tomaría gran importancia, especialmente en las sociedades ricas que adoptarían ciertas costumbres y atuendo griego, incluso se harían llamar los helenistas. Esta contaminación de la sociedad judía no se perdería, incluso después de que fueron expulsados los griegos por la victoria de los macabeos, en lo que hoy conocemos como la celebración de la fiesta judía de Januca.

El pensamiento griego florecería sobre la humanidad cerca de 600 años. El poder de la sabiduría helenista se impondría culturalmente sobre Roma, quien la conquistó por medio de las armas; pero Grecia conquistó Roma con su pensamiento. Los dioses del panteón griego

sólo cambiarían de nombre y serían trasladados al panteón romano. El Nuevo Testamento se escribió en griego por ser la lengua más hablada en la región. Era conocido como el idioma del comercio.

En su segundo viaje misionero, Pablo visitó varias ciudades griegas Filipos, Anfipolis, Berea, Atenas y Corinto, principalmente, resultado de una visión que le fue mostrada “Un varón Macedonio se puso delante, rogándole, y diciendo: Pasa a Macedonia, y ayúdanos” Hechos 16:9.

La potencia del evangelio dio sus frutos cuando muchos griegos se convirtieron a Jesús, (Hechos 17:4, 6:1, 14:1, 19:10). Esta predicación fue un golpe fulminante para la teología y filosofía griega, el panteón olímpico perdió credibilidad, “Y veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino a muchas gentes de casi toda el Asia, ha apartado con persuasión, diciendo, que no son dioses los que se hacen con las manos. Y no solamente hay peligro de que este negocio se nos vuelva en reproche, sino también que el templo de la gran diosa

Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida su majestad, la cual honra toda el Asia y el mundo” Hechos 19:26-27.

La iglesia se estableció con firmeza en diferentes ciudades. Ni Sócrates con su dialéctica, ni Platón con su mayéutica, pudieron transformar el pensamiento de la sociedad; Jesús con el poder del Espíritu Santo, estableció la iglesia en Asia y Europa de forma permanente.

Hoy todavía hay influencia griega en nuestra sociedad, lo cual habla de lo rica que fue en su tiempo, se estudia en las escuelas, Sócrates, Eurípides, Platón, etc. Solamente el cristianismo ha superado toda corriente religiosa y filosófica contemporánea.

Jesús revolucionó el corazón de la humanidad

La humanidad siempre está sedienta de que alguien la reconforte por todas las cargas que se ha echado encima “He aquí, solamente he hallado esto: que Dios hizo al hombre recto, mas ellos buscaron muchas cuentas.” (Eclesiastés 7:29). Las enseñanzas de Jesús un hombre que no recorrió mas de 600 kilómetros del lugar donde nació, ha conquistado al mundo entero por cerca de 2000 años, con su doctrina llena de amor, de paz, y la promesa más extraordinaria que la humanidad jamás haya tenido, pero lo más importante es que lo sigue haciendo sin costo para nadie: ¡es un regalo! “Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” Hechos 4:12.

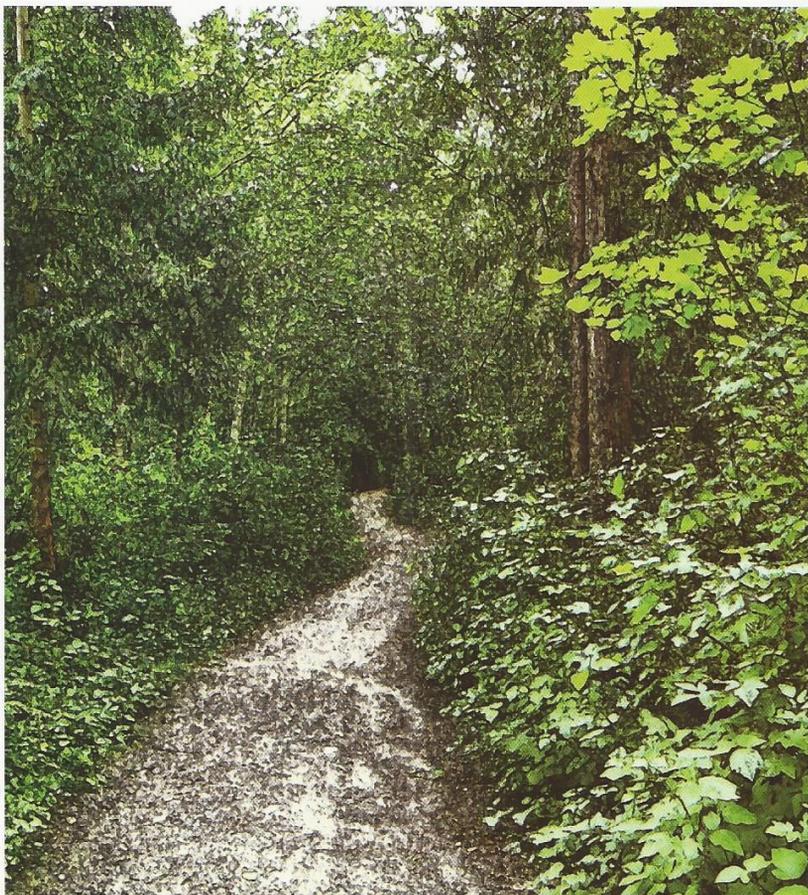
La práctica de su justicia pasó del actuar, al nivel del pensamiento y del raciocinio, porque ese es el objetivo del Señor: renovar nuestra mente, (Efesios 4:23). Pasar del practicar acciones buenas sin conocer su significado, al de regenerar los pensamientos, que dictan el proceder y así confirmamos: “...porque de la abundancia del corazón habla la boca” Mateo 12:34. El concepto “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” es algo que difícilmente será comprendido, si el Espíritu de Dios no está en ti.

Vemos cómo el pensamiento de Jesús ha prevalecido sobre todo pensamiento humano, es comprendido por muchos, pero por otros no lo es. Ahora es el tiempo de comprender el mensaje que a muchas personas ha dado paz, amor, bendiciones y esperanza, durante infinidad de generaciones. Las enseñanzas de Jesús prevalecen, “El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán” Marcos 13:31.

Bibliografía

Sarah Kochav, Israel, Editorial Folio

Historia, Nueva Enciclopedia Temática, Editorial Planeta



“...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.”

Juan 14:6